

PERSPECTIVAS DE LA PRODUCCIÓN DE CARNE OVINA EN URUGUAY

Ing. Agr. Carlos Salgado

1. LA PRODUCCIÓN DE CARNE OVINA EN EL URUGUAY

La evolución de los principales parámetros de la producción ovina en el Uruguay durante los últimos 10 años ha generado un escenario que estará condicionando la evolución de la producción de carne ovina de los próximos años.

Una de esas principales condicionantes a tener en cuenta es lo referente a la población ovina como base principal para el futuro de la producción de carne. En este sentido la reducción de la población ovina que provocó la extendida crisis lanera determinó que de 25,9 millones de cabezas existentes en 1991 se pasara a un inventario de 10,9 millones en el mes de junio de 2002. El proceso de liquidación de inventarios ovinos ocurrido durante esos doce largos años generó cambios importantes en los sistemas de producción de carne ovina de la majada nacional. El potencial productivo se ha visto notablemente disminuido como consecuencia de la aguda reducción de los inventarios. Pero además, ese proceso de liquidación estuvo acompañado de una menor eficiencia productiva. Los índices de señalada que durante la década del 80 se habían ubicado en un promedio

nuino.

O sea que cabría esperar que esa oferta tienda a desaparecer en cuanto se generen condiciones de estabilización o crecimiento de la población ovina.

Pero también, junto con esa mayor oferta, ocurrieron cambios muy importantes en la composición de la misma. Es así que aparecieron nuevos productos de carne ovina de calidad superior (cordero pesado), los que impulsados por el Secretariado Uruguayo de la Lana, tuvieron como objetivo aumentar la rentabilidad ovina a través de la creación de nuevos sistemas productivos orientados a la producción de carne ovina de calidad y sobre todo, manteniendo el potencial lanero en calidad y cantidad.

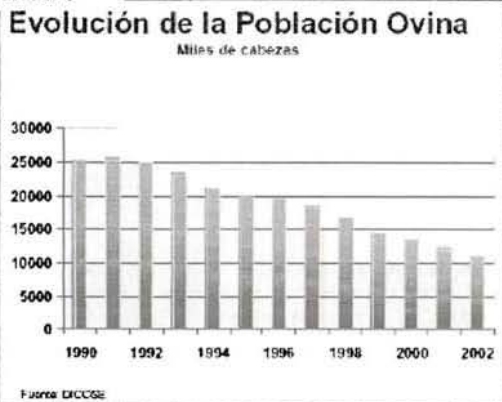
A partir de 1996, cuando se implementa el primer Operativo Cordero Pesado, en un programa piloto de validación tecnológica (SUL, Frigorífico San Jacinto y MGAP), se comenzaron a generar cambios en la calidad de la oferta de carne ovina del Uruguay.

Hasta ese año la producción de carne de cordero venía representando entre el 20 y el 23% de la oferta de carne de los frigoríficos habilitados. A partir de 1996 y hasta 2002

Producción Comercial de Carne Ovina Según tipos de carne Según tipos de carne miles de toneladas peso carcasa esa proporción pasó a ubicarse en el 36%, mientras que el peso promedio de la res de corderos pasó de 10,1 kilogramos en 1995 a 14,0 kilogramos en 2002, aumentando la productividad de carne de esta categoría en un 40%.

A partir de 2002 el mercado ovino comenzó a registrar señales favorables del mercado lanero, con precios

GRÁFICO 1



anual de 66%, pasaron al 58% en la década del 90.

Durante todo ese período de reducción de inventarios ovinos, el mercado de carne ovina registró un desarrollo muy importante. Durante esa década del 90, la oferta comercial de carne ovina se situó en 1.978 miles de cabezas anuales de ovinos que significó una producción de carne de 29 mil toneladas anuales y un negocio de facturación por año que osciló entre 12 y 15 millones de dólares. Los volúmenes de faena superaron entonces en un 20% la oferta promedio de carne anual registrada durante la década anterior. No obstante, una parte importante de esa oferta provenía de la liquidación de inventarios. Como la reducción de la población ovina durante el período se situó en 1,3 millones de cabezas anuales, se puede concluir que existió un 65 % de esa oferta global que fue proveniente del proceso de liquidación y no de un proceso productivo ge-

Producción Comercial de Carne Ovina Según tipos de carne

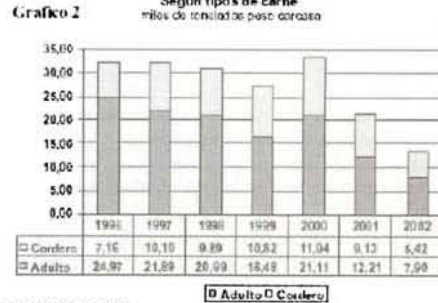
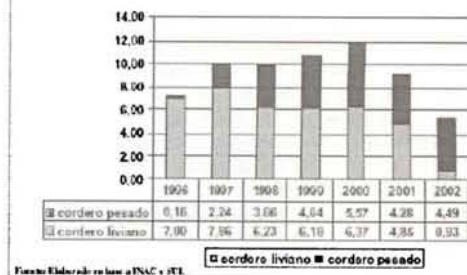


GRÁFICO 3

Producción de Carne de Cordero miles de toneladas peso carcasa





mino de un año. La faena de ovinos se desaceleró fuertemente, mientras que comenzó a visualizarse algunas señales de un comienzo de recomposición de inventarios ovinos aunque el mismo fue impedido como consecuencia de los bajos índices de señalada del 2002.

Pero una cosa importante ocurrió durante el año 2002 y que puede ser una señal de la probable estructura de la producción de carne ovina de los próximos años. Mientras la faena caía drásticamente, la única categoría de faena que incrementó su volumen fue la del cordero pesado. La faena de cordero pesado en 2002 creció un 5% para ubicarse en 280 mil cabezas, representando el 90% de la producción de carne de cordero.

Transcurrida la primera mitad del año 2003 la producción de carne ovina del Uruguay se encuentra ante un nuevo escenario del mercado lanero, con recuperación en los precios de la lana, con señales de recomposición de la población ovina, reducción de la oferta de faena y como consecuencia un negocio de carne ovina que ha comenzado a disminuir y donde parece muy probable que para el mediano plazo se mantenga con volumen monetario muy inferior al de la década del 90.

El desafío de la producción de carne ovina de los

próximos años es, dentro de un menor volumen global de oferta de faena esperado, mantener el crecimiento de la producción de carne de alta calidad a través de una creciente oferta de cordero pesado, tal como ocurrió durante el año 2002.

En un escenario de precios de lana tonificados y una tendencia hacia la reconstitución de la población ovina, la demanda de corderos para producción de lana pasa a ser una alternativa económica que tiende a aumentar los precios del cordero de reposición.

Desde el punto de vista económico, la invernada de corderos pesados continúa siendo una excelente alternativa, incluso en condiciones de escasez de corderos y con precios de reposición equivalentes al precio del cordero gordo.

En el cuadro 1 se presentan los resultados económicos de la invernada de cordero pesado con distintos precios del cordero en segunda balanza y suponiendo para cada caso una relación de precios del cordero de reposición de 1=1. La invernada corresponde a 12 corderos por hectárea, durante un período de 125 días, con una producción de carcasas de 17 kilogramos y 3 kilogramos de lana por cordero y un descarte supuesto del 10% de corderos que no cumplen con las exigencias del operativo.

Cuadro 1
Resultados económicos de invernada de corderos pesados para una relación de precios gordo/ reposición = 1

Precio (US\$/kg 2ª balanza)	1,25	1,30	1,35	1,40	1,45
Ingresos (US\$/ha)	327,2	336,2	345,3	354,4	363,4
Costos (US\$/ha)	235,0	242,6	250,2	257,8	265,4
Margen Bruto (US\$/ha)	92,2	93,7	95,1	96,5	98,0
Ingreso (US\$/cord)	27,3	28,0	28,8	29,5	30,3
Costos (US\$/cord)	19,6	20,2	20,8	21,5	22,1
Margen Bruto (US\$/cord)	7,7	7,8	7,9	8,0	8,2

La viabilidad económica de la producción de carne ovina de calidad mantiene su vigencia, incluso en un escenario de precios de la lana mayores a los vigentes cuando ocurrió el crecimiento de la producción de corderos pesados.

Las perspectivas de disponibilidad de corderos para la producción de corderos pesados son también un elemento a tener en cuenta.

Según las proyecciones del SUL realizadas en el mes de abril; para junio de 2003 la población ovina nacional alcanzaría la cifra de 10.694 miles de cabezas de las cuales 5.412 miles de cabezas corresponderían a ovejas de cría.

Bajo el supuesto de un escenario similar al de la década del 80 (cuando ocurrió un crecimiento de la población ovina), con un 66% de señalada, mortandad promedio y un crecimiento del stock de ovinos de 300 mil cabezas anuales, la producción de corderos machos se situaría en 1.782 miles de cabezas. La demanda para campo (reposición de capones, mortandad y un supuesto crecimiento de capones del 15%(230 mil cabezas), se ubicaría en 790 mil cabezas por lo que la disponibilidad de corderos en este escenario se ubicaría en 992 mil cabezas. Como consecuencia existe disponibilidad

de corderos como para que se mantenga e incluso vuelva a crecer la faena de corderos pesados y la oferta de carne ovina de calidad.

La evolución de los precios y la demanda externa serán una variable fundamental para que se exprese ese potencial de producción de carne de calidad y continúe

Gráfico 4



creciendo la producción.

2. LOS MERCADOS EXTERNOS

Durante la década del 90, el 62% de la producción comercial de carne ovina de Uruguay, fue destinada al mercado exportador en donde se destacan la Unión Europea y Brasil como los principales mercados compradores.

Desde mediados de la década del 90 y coincidiendo con los comienzos del operativo cordero pesado, los precios de exportación de la carne ovina experimentaron importantes mejoras como consecuencia de la crisis europea de la "vacca loca" que generó cambios en las demandas de diferentes tipos de carne dentro de Europa.

El aumento de precios de la carne ovina en Europa, que ha sido hasta el presente el principal comprador de este producto en Uruguay y donde se han obtenido los mejores precios, dentro de una cuota de 5.800 toneladas, ha permitido que los precios de exportación de carne ovina de Uruguay a partir de 1996 fueran siempre superiores a los precios de exportación de la carne vacuna. Esa brecha de precios se amplía aún más luego de la crisis aftósica en 2001. (gráfico 4)

En el mercado internacional la tendencia de precios de la carne ovina respecto al resto de las carnes ha continuado siendo favorable registrándose importantes alzas a partir del año 2000 (gráfica Nº 5)

Varios acontecimientos han venido presionando al alza los precios internacionales de la carne de cordero en estos dos últimos años entre los que se destacan:

- La salida de la crisis aftósica en el Reino Unido
- La demanda creciente de importación de Estados Unidos
- La evolución de la sequía australiana.

2.1 LA CRISIS AFTÓSICA EN EL REINO UNIDO

Europa, que es la principal región importadora de carne ovina, a partir del año 2001 estuvo fuertemente sacudida por la evolución de la fiebre aftosa en el Reino Unido y la implantación del rifle sanitario. La suspensión del comercio de carne ovina del Reino Unido con el resto de los países europeos, sobre todo Francia y Alemania, provocaron en el mercado europeo escasez del producto, subas de precios y mayores necesidades de importación desde fuera de la región en donde se vio particularmente beneficiada Nueva Zelanda como país que mantiene una cuota de 226 mil toneladas de carne con esa región.

Gráfico 5



Concluida la crisis aftósica en Europa y levantadas las restricciones sanitarias al comercio algunas consecuencias sobre los mercados de carne ovina no han desaparecido. La caída de la producción del Reino Unido y un lento proceso de reconstitución de inventarios han mantenido la oferta exportadora en niveles muy inferiores a los prevaletentes antes del foco de aftosa (cuadro 2) mientras que crecen sus necesidades de importación manteniendo un mercado de precios firmes.

Cuadro 2

Reino Unido - Mercado de Carne Ovina	2000	2001	2002*	2003**
miles de toneladas peso carcasa				
producción	350	258	291	292
importaciones	124	106	115	120
exportaciones	99	31	82	75
consumo	386	334	340	339

* estimado
** proyectado
Fuente: MLC

2.2 LA DEMANDA CRECIENTE DE IMPORTACIÓN DE ESTADOS UNIDOS

En Estados Unidos, la producción de carne ovina ha venido siendo objeto de una serie de políticas de apoyo al sector a pesar de las cuales ha continuado el descenso de la producción interna. La población ovina de estados Unidos ha venido experimentando un sostenido descenso desde el año 1942 cuando se alcanzaba una cifra de 56,2 millones de cabezas. Al 1º de enero de 2003 los inventarios ovinos de ubicaban en 6,35 millones de cabezas (-5%)

La sostenida reducción en la producción interna de carne ovina tuvo como contrapartida una creciente demanda de importación que durante los últimos años ha transformado a este país en uno de los principales protagonistas en el comercio mundial de carne ovina.

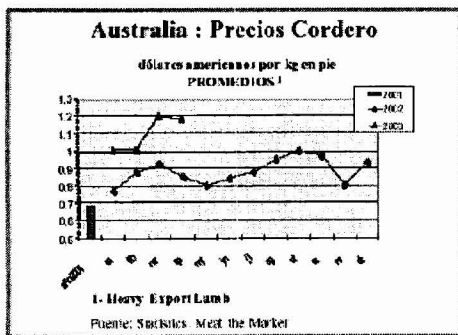
La creciente demanda importadora determinó, a partir de julio de 1999, que el gobierno de Estados Unidos implementara, por un plazo de tres años, un nuevo sistema de protección "cuota - tarifa" para las importaciones de carne de cordero de Australia y Nueva Zelanda. La medida fue insuficiente para revertir la tendencia de la producción interna y fue cuestionada por Australia y Nueva Zelanda ante la Organización Mundial de Comercio. Finalmente fue levantada en noviembre de 2001, generando a partir de ese momento una mayor demanda de importación que se vio reflejada en los precios de los principales abastecedores como Australia y Nueva Zelanda. Las importaciones de carne ovina de Estados Unidos durante el año 2002 crecieron un 11% para ubicarse en 73,4 miles de toneladas y se espera un crecimiento similar para el 2003.

2.3 LA EVOLUCIÓN DE LA SEQUÍA AUSTRALIANA.

Australia es uno de los principales países productores de carne ovina y es el principal país exportador. Las exportaciones de ovinos vivos se ubican en torno a las 6 millones de cabezas. Paralelamente mantiene una oferta exportadora de carne de cordero que en los últimos años ha oscilado entre 110 a 115 miles de toneladas y de carne ovina adulta con volúmenes que se han situado en torno a los 170 mil toneladas.



Gráfico 6



Desde mediados del año 2002, una extendida sequía ha venido afectando la producción de carne ovina de ese importante país productor - exportador. La producción de carne de cordero para el año 2002/2003 se estima por el ABARE en 340 mil toneladas descendiendo un 2,6%.

Pero las consecuencias de la sequía no solo se han traducido en menores volúmenes de producción sino también en una importante reducción de la calidad de la oferta y una sostenida alza en los precios de los corderos australianos de mayor calidad favoreciendo la firmeza de

los precios.

3.0 RESUMEN Y CONCLUSIONES

El potencial de producción de carne ovina del Uruguay ha disminuido como consecuencia de doce años continuados de caída de la población ovina.

El desafío de la producción de carne ovina de los próximos años es, dentro de un menor volumen global de oferta de faena esperado, mantener el crecimiento de la producción de carne de alta calidad a través de un crecimiento en la oferta de cordero pesado, tal como ocurrió durante el año 2002.

La producción de carne ovina de calidad en base al cordero pesado fue concebida, desde sus comienzos, como una actividad enteramente compatible con la producción de lana, por lo que las subas en el precio de la lana mejoran la ecuación económica de la actividad.

Aún en condiciones de crecimiento de la población ovina existirán abundantes disponibilidades de corderos para mantener la actividad del cordeo pesado y aún aumentarla.

La evolución de los precios y la demanda externa serán una variable fundamental para que se exprese ese potencial de producción de carne de calidad y continúe creciendo la producción.